

Los antecedentes de la guerrilla argentina. El Norte Revolucionario e Indoamericanista

Before the Argentine Guerrillas: The Revolutionary and Indoamerican North

Pablo A. Pozzi*

RESUMEN: Cada grupo guerrillero argentino tuvo características propias, y un desarrollo marcado por sus vínculos regionales. El PRT-ERP fue una de las principales organizaciones guerrilleras. Para entender su desarrollo hay que examinar sus antecedentes en el norte argentino, donde se realizó una fusión entre el indoamericanismo que tomaba al APRA peruano como su antecedente y el trotskismo de un sector de la Cuarta Internacional.

Palabras clave: Argentina. Guerrilla. Indoamericanismo. Trotskismo. Características

ABSTRACT: Each guerrilla group in Argentina had particular characteristics and a development that was marked by their regional links. The PRT-ERP was one of the largest guerrilla organizations. To understand its development we have to consider its “prehistory” in the north of Argentina, where it fused an indoamerican political tradition, that took Peru’s APRA as its guide, and a type of Trotskyism linked to a sector of the Fourth International.

KEYWORDS: Argentina. Guerrilla. Indoamericanism. Trotskyism. Characteristics

Guerrilla marxista Argentina

La principal guerrilla marxista en Argentina fue el Partido Revolucionario de los Trabajadores-Ejército Revolucionario del Pueblo. En 1975 estaba organizado en numerosas escuadras guerrilleras locales y fabriles, además de un batallón urbano, dos compañías urbanas, y una compañía rural reforzada.¹ El ERP estableció también una estructura de coordinación con los Tupamaros uruguayos, el MIR chileno y el PRT-ELN boliviano.² Las cuatro organizaciones instalaron una fábrica de armas en la Argentina

* PhD in History (SUNY Stony Brook, 1989). Profesor Titular Plenario. Departamento de Historia, Facultad de Filosofía y Letras, Universidad de Buenos Aires (Argentina). E-mail: pablo.pozzi@yahoo.com.ar

¹Cada regional y frente de masas tenía su escuadra militar. El *Batallón “General San Martín”* operaba en Buenos Aires con cerca de 150 irregulares; en Córdoba operaba la *Compañía “Decididos de Córdoba”*; y en la zona Rosario-Zárate estaba la *Compañía “Héroes de San Lorenzo”*, cada una con unos cincuenta hombres y mujeres. En el campo tucumano el ERP estableció la *Compañía de Monte “Ramón Rosa Jiménez”*, con entre 50 y 100 combatientes. Claramente, las cifras son estimativas puesto que variaban considerablemente. Aceite 20-07-2015.

²Esta fue la *Junta de Coordinación Revolucionaria* (JCR).

que producía explosivos, granadas y, especialmente, las subametralladoras *JCR1*. Además, intercambiaban militantes y se apoyaban mutuamente, tanto financiera como políticamente.³ Entre 1969 y 1977 el ERP realizó docenas de acciones armadas en la Argentina, incluyendo siete ataques a cuarteles militares.

En los últimos años se han publicado numerosos estudios, académicos y periodísticos, sobre las organizaciones guerrilleras argentinas. Sin embargo, poco se ha estudiado sobre sus orígenes y el contexto social y económico que les dio nacimiento. En el caso del PRT-ERP los antecedentes son importantes para comprender el desarrollo de la organización, sus particularidades, su evolución y su cultura.

Esta organización fue conformada por la fusión de dos grupos. Uno fue el FRIP (*Frente Revolucionario Indoamericanista Popular*), dirigido por los hermanos Francisco René, Asdrúbal y Mario Roberto Santucho. Este grupo organizaba a los hacheros y los obreros azucareros del noroeste argentino, publicaba un periódico en castellano con expresiones en quechua, y admiraba al APRA peruano y a la Revolución Cubana. El segundo grupo fue *Palabra Obrera*, una organización trotskista en Buenos Aires, Córdoba, Tucumán y Rosario dirigida por Nahuel Moreno, con trabajo entre estudiantes universitarios y obreros industriales, y vínculos con la Resistencia Peronista. Establecido en 1963⁴, y a pesar de no ser una organización muy numerosa, el Frente Unico del cual surgiría el PRT dos años más tarde, era influyente en once sindicatos azucareros pertenecientes a la FOTIA, y eligió dos diputados provinciales en Tucumán en 1965. A partir de 1966 la dictadura de Onganía cerró muchos ingenios azucareros y desató una gran cantidad de despidos entre los trabajadores del transporte. Particularmente en la provincia de Tucumán, el PRT estuvo muy involucrado en las luchas contra los cierres de los ingenios. La dura represión de las movilizaciones obreras, junto con los ejemplos del Che Guevara en Bolivia, Camilo Torres en Colombia y la Guerra de Vietnam, dieron lugar a una fuerte discusión en torno a la necesidad de iniciar la lucha armada en la Argentina⁵. En 1968 el PRT se dividió en dos.⁶ El sector dirigido por los hermanos

³Según un informe, el PRT-ERP dividió un rescate de 14 millones de dólares con las otras tres organizaciones de la JCR para ayudarlas financieramente.

⁴Formalmente el PRT se funda el 25 de mayo de 1965; en 1963 se establece el Frente Único FRIP-PO como paso previo a la formación política del partido.

⁵A partir de la Revolución Cubana y la fundación de la OLAS, el tema de la lucha armada era parte de la discusión dentro de la izquierda y del peronismo, y se sintetizaba en el debate sobre las vías para la

Santucho comenzó a organizar y desarrollar la lucha armada, fundando finalmente el ERP en 1970,⁷ y distanciándose definitivamente del trotskismo en 1973.⁸ Entre 1970 y 1973 fue el grupo guerrillero más activo de la Argentina.

A partir de 1969 el PRT-ERP fue una organización marxista cuya fuerza, hasta 1974, se encontraba principalmente en las zonas más tradicionales del centro y el noroeste del país. Si consideramos que la mayoría de los trabajadores argentinos suscriben una cultura e ideología peronista, y tomamos en cuenta los escasos recursos y militantes de los que disponía el PRT, su éxito en organizar grupos en distintas fábricas, sindicatos y universidades es un tributo a la capacidad de sus activistas de liderar luchas y de representar a gente de la más variada extracción. Así, durante los primeros diez años de su existencia (1959-1969), el grupo FRIP-PO-PRT tuvo éxito en organizar a los trabajadores azucareros tradicionalmente peronistas de Tucumán y Jujuy, así como a los hacheros de la empobrecida y conservadora provincia de Santiago del Estero, a los estudiantes y obreros de la católica y anti-peronista provincia de Córdoba, y a los estudiantes izquierdistas de la Universidad Nacional de Rosario. Aunque nunca fueron más que algunos centenares de militantes durante la década, el PRT fue influyente en la cultura política del eje Tucumán-Córdoba-Rosario⁹.

revolución. El PRT participaba activamente de esta discusión. El eje central del debate interno en la organización giraba en torno a si existían o no en ese momento las condiciones para iniciar la lucha armada en la Argentina. Con matices, ambos sectores del PRT, el FRIP y PO, coincidían en que la vía armada era el camino a la revolución. De hecho, PO había apoyado activamente la guerrilla de Hugo Blanco en Perú. La diferencia era que el sector de Santucho opinaba que la lucha armada podía comenzarse en la Argentina, mientras que el morenismo no coincidía.

⁶El grupo liderado por Nahuel Moreno se llamó *PRT La Verdad*, mientras que el dirigido por Santucho fue el *PRT El Combatiente*. Más tarde Moreno formó el *Partido Socialista de los Trabajadores* junto con un sector del viejo Partido Socialista, para llegar el día de hoy a confluir en el *Movimiento al Socialismo*.

⁷El ERP no era lo mismo que el PRT. Todos los miembros del PRT eran miembros del ERP, pero el programa de este último era más amplio que el del PRT y no se planteaba socialista. Así, mientras que el PRT estaba concebido como un partido de cuadros, el ERP era caracterizado como un “ejército popular”. Aunque a veces las diferencias no eran del todo claras, especialmente después de 1974, no todos los miembros del partido desarrollaban acciones armadas. Según un cálculo, en el punto más alto de su actividad militar sólo 50% de los miembros partidarios estaban asignados a la lucha armada. Sin embargo, para llegar a ser un “militante” partidario había que haber realizado por lo menos una acción armada.

⁸Entre 1970 y 1973 el PRT sufrió más divisiones. La primera fue en torno a lo correcto de organizar el ERP en ese momento, y la segunda de aquellos remanentes trotskistas que deseaban continuar afiliados a la Cuarta Internacional (*PRT Fracción Roja*). En 1973 el ERP también sufrió una división de aquellos miembros que deseaban apoyar al peronismo en las elecciones (*ERP 22 de agosto*).

⁹Si bien *Palabra Obrera* tuvo una importante incidencia en el Gran Buenos Aires y La Plata a partir de su política de “entrismo” en el peronismo, durante la segunda mitad de la década de 1950, la impresión

I.

Los inicios del FRIP y de los hermanos Santucho en política han sido investigados y explicados por María Seoane (1991). La organización tuvo tres vertientes claramente identificables. La primera, y más conocida, provenía de la librería “Dimensión” de Francisco René Santucho, en Santiago del Estero. A partir de la librería se editó un periódico del mismo nombre cuyo primer número es de 1955 y que saldrá ocasionalmente hasta 1962. Además, se fundó un centro de estudios que tuvo una importante actividad cultural en la zona.¹⁰ Como dueño de la librería, director del periódico, y cabeza visible del centro cultural Francisco René Santucho se convirtió en el eje nucleador de todo un grupo de gente que se definía como nacionalista, federalista y antiimperialista.¹¹ Francisco René había tenido una militancia en la Alianza Libertadora Nacionalista para después alinearse en el nacionalismo de izquierda y fue, indudablemente, el más formado e intelectual de los hermanos Santucho.¹²

La segunda vertiente que confluyó en el FRIP provenía de un grupo de estudiantes santiagueños en la Universidad Nacional de Tucumán. Estos conformaron, junto con otros estudiantes, el MIECE (Movimiento Independiente de Estudiantes en Ciencias Económicas) algunos de cuyos dirigentes eran Mario Roberto Santucho (Robi) y José Pirro. La labor principal de este grupo fue disputarle la conducción del estudiantado a las agrupaciones del Humanismo impulsadas por la Democracia Cristiana. El MIECE nació vinculado a la Federación Universitaria del Norte y estuvo entre los primeros grupos estudiantiles que reivindicó a la Revolución Cubana.

La tercera y última vertiente era toda una serie de gente que tenía vínculos sobre todo con Francisco René pero que residía en el interior de Santiago del Estero o

que dan los distintos testimonios es que hacia 1966 y 1967 esta influencia había menguado considerablemente, a diferencia del noroeste argentino y de Córdoba.

¹⁰ La fecha del último número de *Dimensión* es de María Seoane; yo no he podido encontrar ejemplares posteriores a 1960. Su periodicidad ocasional lo demuestra el hecho que, entre 1955 y 1959, se editaron sólo seis números.

¹¹ Uno de los integrantes de este grupo, también con un pasado en la Alianza Libertadora Nacionalista (ALN) fue Hugo Duca. El Capitán Basilio fue íntimo amigo de Mario Roberto Santucho, destacado cuadro dirigente del PRT-ERP, muerto en Tucumán como integrante de la Compañía de Monte “Ramón Rosa Jiménez”.

¹² Para una semblanza hagiográfica de Francisco René Santucho, véase Blanca Rina Santucho. *Nosotros, los Santucho* (Santiago del Estero: Editorial El Liberal, 1997).

en la provincia de Salta. Un ejemplo de esto fue Raúl “Peteco” Rizzo Patrón, un santiagueño que se había ido a trabajar como maestro a Metán en Salta.¹³

Impulsada por Francisco René (el Negro) se realizó una reunión en julio de 1961 en Santiago del Estero donde se decidió conformar el Frente Revolucionario Indoamericanista Popular (FRIP). Según el *Boletín* de la nueva organización “el grupo de gente que ahora –por medio del FRIP—se ha lanzado decididamente a la acción política por la desaparición de las injusticias, por el desarrollo integral de la provincia, tuvo su origen en una inquietud, en una preocupación por conocer las raíces de los males que nos aquejan. Así se comenzó en 1957 con reuniones, conversaciones [...] Poco a poco, al ampliarse el conocimiento de la realidad santiagueña, va naciendo en el grupo un ansia de acción, un ideal, que determina una voluntad: la de participar, a la par del pueblo trabajador, en la hermosa lucha por la felicidad de nuestros hermanos, por un Santiago, una Argentina, una América Latina en que reine la hermandad y el desinterés, en donde desaparezcan los explotadores, donde el norteamericano o el europeo que recibamos no sea el representante de ningún monopolio.” (*FRIP. Boletín Mensual del Frente Revolucionario Indoamericanista Popular*, No.1, octubre 1961).

El nuevo grupo distaba mucho de manifestarse “de izquierda” o marxista, o anticapitalista. Antes bien, se definía como nacional y antiimperialista, entendiendo al imperialismo como un “factor externo” de dominación y no como una “fase” del desarrollo capitalista. De hecho, entre sus principios curiosamente figuraba la defensa de la Revolución Cubana “desvirtuando la acusación de comunista que le atribuye el imperialismo”. (*FRIP. Boletín Mensual del Frente Revolucionario Indoamericanista Popular*, No.1, octubre 1961). Como han citado otros autores, las fuentes ideológicas y políticas en las que abrevaba el FRIP eran los revisionistas argentinos, principalmente Juan José Hernández Arregui y Arturo Jauretche, más el peruano Víctor Raúl Haya de la Torre. La visión de la Revolución Cubana les llegaba de la mano de John William Cooke.¹⁴ Según un testificante:

¹³ Testimonios de Manuel Castro (1ro de julio de 1995) y de “Nino” (17 de julio de 1995). “Nino” fue captado en Metán para el PRT-ERP por Rizzo Patrón.

¹⁴ Si bien algunos autores han planteado que los hermanos Santucho habían leído a José Carlos Mariátegui no existe ningún rastro del pensamiento mariateguista en el *Boletín* del FRIP. En cambio si se

“En aquel momento, digamos la posición política, ideológica del FRIP era muy sencillita, si vos me dijeras hoy ‘haceme una radiografía de qué es lo que quería el FRIP, ¿qué es lo que pensaba?’ Nosotros pensábamos que el país que teníamos era un país que no merecía vivirse, que era un país de injusticia, de despojo, de desigualdades, donde el hombre que trabajaba realmente y entregaba su sangre, como era la experiencia de muchos de los compañeros santiagueños, que eran experiencia vivida en los obrajes, que era gente que se moría en los obrajes de hambre, atacados por la sarna, por la sarna que da el quebracho, la lepra más que sarna que hay allá en el norte. Habíamos picoteado de muchas cosas. Habíamos picoteado de Haya de la Torre, habíamos picoteado lo que había sido la experiencia de Tupac Amaru en su lucha libertaria contra el imperio, habíamos leído algo de Hernández Arregui. Incluso el FRIP había traído en una serie de conferencias que se dieron en Ciencias Económicas, donde en el ciclo de conferencias ese estuvo Hernández Arregui, Bernardo Canals Feijoó, don Silvio Frondizi y... Abelardo Ramos, que incluso después el colorado Ramos salió en una época reivindicando que el MIECE estaba con ellos; mentira, un invento. Entonces habíamos picoteado muchas cosas, estábamos seducidos por la Revolución cubana, eso es evidente, a la que veíamos que no tenía nada que ver con el stalinismo soviético –no sé si víctimas nosotros del macartismo que en esa época se vivía en el mundo–, digamos no éramos antisoviéticos pero veíamos que era una cosa nueva, que nacía de aquí, de las entrañas de América Latina. Para nosotros la Revolución cubana era como si fuera una flor pura digamos, una cosa de aquí, nuestra, muy cercana, muy querida.”

Lejos de representar militantes de varias provincias del norte argentino, como pretendían y como bien refleja la cita anterior, la realidad era que nucleaba casi exclusivamente a santiagueños y que sus horizontes estaban principalmente en el ámbito provincial. Los primeros números del *Boletín del FRIP* evidencian una orientación localista y campesinista. Las referencias a la clase obrera son escasas y en general están vinculadas a los hacheros y a los jornaleros rurales. Manifestando que “la elección no cambiará nada [...] porque es una trampa para darle derecho a las minorías privilegiadas para que sigan explotando y oprimiendo al trabajador”, sus propuestas se centraban en el cooperativismo, en la recuperación de los sindicatos de las manos de “los dirigentes traidores” y en la organización del pueblo trabajador para “defenderse del poder y de la explotación”. (*FRIP. Boletín Mensual del Frente Revolucionario Indoamericanista Popular*, No. 3, diciembre de 1961.) Asimismo, hay pocas alusiones a luchas o trabajos militantes, aunque se estableció una “Oficina de consultas para obreros” en forma gratuita. Además, el FRIP siguió con atención el

pueden encontrar referencias a nacionalistas y revisionistas como Manuel Gálvez y Raúl Scalabrini Ortiz. Asimismo, según el testimonio familiar la evolución del pensamiento de Francisco René y de Oscar Asdrúbal fue desde un virulento anticomunismo hasta un nacionalismo antiimperialista que tenía fuertes puntos de contacto con el cookismo.

desarrollo de la huelga ferroviaria de 1961 contra el gobierno de Arturo Frondizi que le sirvió para desarrollar un pequeño trabajo entre los ferroviarios de la provincia a partir de 1962.

A principios de 1962 se nota que el FRIP ha adquirido contactos y, quizás, activistas en zonas como Quimilí y Suncho Corral.¹⁵ Esto es el resultado de que tanto Francisco René como Oscar Asdrúbal Santucho recorrían los pueblos de las provincias de Santiago del Estero, Tucumán y Salta, el primero vendiendo libros y el segundo sellos. Así se estableció toda una red de contactos a través de las tres provincias. Un ejemplo de esto es el siguiente testimonio de un obrero de Santiago del Estero:

“[...] Resulta que mi familia, por esas cosas de la vida, conoció a los Santucho, cuando los Santucho andaban recorriendo caminos. Uno de los hermanos Santucho, me acuerdo que vendía sellos, era vendedor de sellos -- si tenías un negocio, y querías hacer un sello, tu nombre por ejemplo, él te hacía el sello, te lo vendía-- y así recaudaba plata y hacía relaciones. Y él, por ejemplo, ahí en el obraje, una de las casas que llegaba era la casa de mi viejo. ¿Por qué se hizo amigo de mi viejo? Porque ellos en realidad buscaban contacto con alguien del sindicato, y el hombre que tenía relaciones con el sindicato de la FOSIF, que era el sindicato de los trabajadores forestales, era un amigo de mi papá, Gabino Pinto; pero a su vez don Gabino Pinto cuando veía que era un tema más complicado, o más de política, lo derivaba a mi papá. Así es como que este hombre se ve que lo derivó a Asdrúbal Santucho, que lo fuera a visitar a Rolando: ‘que Don Rolando es un buen tipo, los va a recibir, incluso se pueden quedar a pasar la noche’. Y así es como llegaron los Santucho ahí a mi casa. Y se hicieron amigos con mi viejo, charlaban. En mi casa la política siempre interesó mucho, siempre se discutió de política [...] nosotros sabíamos que él era peronista, yo creo acordarme vagamente de haber ido con él en algún camión con la gente a votar, y creo haberlo visto a él repartiendo volantes o boletas de quién tenían que votar. O sea, a mi papá siempre lo buscaron ahí [...], y bueno así llegó este hombre ahí a mi casa, [...] El asunto que empezaron a hacer relaciones con mi viejo, y se empezaron a hacer amigos, porque aparte, llegar ahí es en medio de esos montes, por ahí muertos de sed o sucios, qué se yo mi viejo por ahí lo invitaba a bañarse, a tomar algo, incluso a quedarse a dormir, a pasar la noche, para viajar de día --andaba en una camionetita, me acuerdo.”

El testimonio da cuenta de una buena capacidad para llegar y contactar gente. Sin embargo, esto no significaba que hubiera organización. Su *Boletín* contiene varios llamados a organizarse e, inclusive, solicita ayuda económica y recuerda la importancia de pagar la prensa de la organización para que siga saliendo. De hecho, el FRIP era una mezcla de organización política y de grupo de amigos, y en ese sentido distaba mucho de las tradiciones de la izquierda argentina. Sin embargo, logró desarrollar un trabajo

¹⁵ Además, a partir del No. 4 (enero de 1962) aparece Oscar Asdrúbal Santucho como el responsable al que hay que dirigirle los cheques o giros de colaboración con el FRIP.

político que se puede caracterizar como de coordinación y solidaridad sobre la base de principios nacionalistas y federalistas muy genéricos, que lentamente fueron evolucionando hacia posiciones más de izquierda. En esto último Mario Roberto Santucho jugó un papel fundamental que le generó algunos conflictos con sus hermanos. Sin embargo, tanto la evolución de la Revolución Cubana hacia el socialismo, como el desarrollo de las luchas sociales en los lugares donde el FRIP centraba su trabajo político y el contacto con el trotskismo fueron forzando definiciones. Años más tarde, el PRT *El Combatiente* caracterizó al FRIP como “un pequeño grupo pequeñoburgués nacido en 1961 con una concepción populista y que, merced al trabajo de masas que había encarado en Santiago y Tucumán [...] había ido adoptando progresivamente el método y las concepciones marxistas”. (Resoluciones del V Congreso, 1973)

Hacia mediados de 1963 la organización contaba con adherentes entre los docentes y estudiantes secundarios de Metán, entre los hacheros y peones de Monte Quemado, Titina, Quimilí, Bandera Bajada, Suncho Corral, Bañado de Figueroa y otros pueblos del interior de Santiago del Estero, y entre los ferroviarios de La Banda y de Clodomira, los textiles de la ciudad de Santiago, y en la dirección de la Federación Obrera Santiagueña de la Industria Forestal (FOSIF). En el caso de Tucumán, si bien Mario Roberto Santucho ya se estaba desempeñando como contador de la FOTIA, casi todos los adherentes del FRIP pertenecían al sector estudiantil universitario, con algunos escasos contactos entre los azucareros y, quizás, algún militante. Para esa época el FRIP debía contar con entre 50 y 75 adherentes en las tres provincias.¹⁶ Sin embargo, ya se estaba volcando hacia el trabajo entre la clase obrera. Un ejemplo del trabajo del FRIP en ese tiempo, lo dio Manuel Castro dirigente ferroviario de Clodomira y miembro de la Resistencia Peronista:

“Y en esa época cuando hacen contacto conmigo [...], que era un movimiento medio local, ¿no?, del norte. [...] Entonces, una vez me acuerdo [*risas*] yo todavía no la tenía muy clara, ¿no?, digamos en lo que hace a lucha política, eh...hacen contacto conmigo, hace contacto uno de los

¹⁶ Preferimos el término “adherente” a militante porque la filiación al FRIP parece haber sido relativamente laxa. En este sentido, y según distintos testimonios, la cantidad de miembros del FRIP en Salta no deben haber pasado de diez, mientras que en Tucumán deben haber sido unos 25, con otro tanto en la ciudad de Santiago del Estero y 25 más repartidos a través de la provincia. Los datos provienen de distintos testimonios.

hermanos Santucho, que después lo mataron, Asdrúbal, no, no Asdrúbal no, el hermano era el Negro, ¿cómo se llamaba?

Pregunta: Francisco René.

Respuesta: Francisco exactamente, ¡hasta los nombres me olvidé! [*risas*]. Ahí nos... me conectan, ¡bah! ...el minuto de él era que llegaba como vendedor de libros, tenía una librería.

P: ¿Esto en el año '63?

R: Sí, sí, ya más o menos es después de... pasó todo el movimiento [*la huelga ferroviaria contra Frondíz*]. Primero hace una cita, bah, yo tenía un muchacho que hacía como secretario pero él no era ferroviario, sino que se dedicaba a la limpieza, también entusiasta con todo el movimiento.

P: ¿Usted estaba en la conducción de la seccional?

R: Sí, ya estaba como presidente [*sí*] de...

P: ¡Ah! ¿Usted era presidente de la seccional? La de Clodomira.

R: La de Clodomira, sí. Y este muchacho me cae un día y me dice, Falcón –que después muere aquí en Catamarca–. Me dice: ‘Che, ahí te busca un muchacho’, dice. ‘¿Quién es?’ le digo. ‘No sé –dice-- quiere hablar con vos’. Y le digo: ‘Dejáte de hinchar, capaz que sea uno de esos comunistas que no los puedo ni ver!’ [*risas*] ‘No sé, no sé --dice-- vos hablará con ellos’. ‘No, no, decí que no, no quiero ver a nadie’. Entonces pasó, pasó eso y no lo ví ese día, al otro día o a los dos ó tres días cae a casa, y como quien haciéndose el distraído dice: ‘Usted sabe que ando vendiendo estos libros, me traen estos libros sobre el movimiento... luchas sindicales, le dejo esto para que lo lea.’ Lo agarro, lo empiezo a leer, recién me empiezo a meter en la teoría digamos del movimiento... de la historia mejor dicho del movimiento sindical. Entonces me interesó, me interesó. Después como a la semana viene Francisco otra vez y me dice: ‘¿Qué, qué le pareció?’ Digo: ‘Muy interesante, me gustó’. Entonces me deja otros libros más, y empecé a leer, a leer, a meterme más [*risas*] y un día me cae con un documento [...]. Y ahí me empieza a meter más, por supuesto mi familia no sabía nada de esto. Me empezó a agarrar, a agarrar de tal forma que... quería leer más, entonces dice: ‘Por qué no hacemos una cosa, nos organizamos entre los muchachos que les interese esto –dice-- nos organizamos para hacer una especie de curso, para empezar a hablar sobre las luchas obreras en la Argentina’. Bueno ahí éramos tres, cuatro compañeros que... estaba un tal Vara, estaba este muchacho Falcón, estaba el hermano...

P: ¿Eran todos ferroviarios?

R: Todos ferroviarios. Eh...y ahí empezamos a hacer las primeras charlas sobre el movimiento obrero. Y bueno así pasó, y pasó, me empezaron a interiorizarme de la historia de todo este movimiento que se que es la unión de... la fusión digamos entre *Palabra Obrera* y el FRIP y... todos los antecedentes, ¿no?, cómo se gestó el movimiento del FRIP, todo el movimiento regional. Poco a poco me empiezo a meter más adentro, hasta que me plantean ingresar.

P: ¿Quién le enseñaba, Francisco daba el curso o trajo otra persona?

R: Sí, no, después vino junto con Francisco vino Asdrúbal, ahí entra Asdrúbal, ahí lo conozco a Asdrúbal. Y ahí hicimos una especie de célula bah, pero no se hablaba digamos de la lucha armada todavía, había más o menos atisbos de la discusión sobre el problema de la lucha armada, por lo menos a mí no me planteaban directamente esa cuestión. El hecho es que poco a poco comienzo a conocer más en profundidad, ya empiezan a salir los documentos de la... sobre la lucha armada. Yo no, no la entendía bien, digamos no estaba convencido, pero me...

P: ¿Ya era el PRT o todavía no?

R: No, no, no, todavía no.

P: Dígame una cosita, además por curiosidad, ¿cómo eran Francisco y Asdrúbal?

R: Francisco era un muchacho así de clase media, ¿no?, eh... era un tipo muy... cómo le puedo decir, un tipo muy amable, así, no era un tipo de discutir, si discutía que no estaba de acuerdo con la posición de él, retrocedía, tenía paciencia [*risas*], y poco a poco me fue haciendo entender más o menos de qué era lo que se trataba.

P: ¿Usted se llevaba bien con él?

R: Sí, sí, sí, él era...

P: ¿Y Asdrúbal?

R: Y Asdrúbal estaba en Santiago, él estaba en la ciudad.

P: ¿Pero después cuando viene Asdrúbal, también era tranquilo?

R: Sí, era un maestro, Asdrúbal era un tipo que tenía una paciencia para explicarnos las cosas, trataba de ser lo más claro posible.

P: ¿Lo escuchaban?

R: Sí, sí, lo escuchábamos todos.

P: ¿Seguro?

R: Sí, sí, y... bueno...

P: Entonces empiezan a llegar los primeros documentos dice usted.

R: Empiezan a llegar los primeros documentos.

P: ¿Y?

R: Y con este Falcón, que fue, que fue la... el contacto más, más sólido que tenía digamos dentro de... de la célula... que estaba en Clodomira, eh... empezamos a meternos más, a discutir ya, me acuerdo salíamos a como quien... bah, decíamos que íbamos a cazar, nos metíamos en el monte y llevábamos toda la documentación, todo lo que teníamos a mano, los libros, ahí estudiábamos, nos dimos planes de estudio todo eso...y poco a poco empezamos a comprender el problema de la lucha armada, que en ese tiempo, con la situación que se veía, pensaba que era la única salida, ahora, ¿cómo era eso? todavía no lo tenía bien en claro. Y... hasta que eh... me lo presentan a Robi. Robi estaba en Tucumán en ese tiempo, venía a Santiago pero esporádicamente, y después cuando ya empezamos a

organizarnos en Santiago, ya venía más seguido, primero iba a casa, hacíamos reuniones en casa, y después yo iba directamente allá a Santiago.

P: ¿Esto es antes del golpe de Onganía? ¿O después?

R: Sí, sí, antes, antes del golpe de Onganía. Y después viene la lucha con el... la lucha ideológica mejor dicho, con el sector del morenismo, estaba dirigiendo *Palabra Obrera*, porque el problema crucial era la lucha armada, que Moreno decía que estaba de acuerdo, con la lucha armada, pero en los hechos no, no la quería impulsar, él nunca decía que estaba en contra, pero tampoco se lo veía digamos como... interesado.

P: ¿Ahora dígame una cosita, y usted cuándo entra al PRT? ¿O cómo entra? ¿Un día vienen le dicen 'bueno, metete al partido', o nada más ocurrió y ya está?

R: No, no, no, cuando me conectan a mí, empezamos a estudiar todo eso, y yo no tenía ni idea de lo que estaba sucediendo, yo estudiaba, me interesaba todo lo que... la primera vez que empiezo a ver toda la... la historia de la lucha. Cuando yo empiezo a meterme más, le pedía más material. Hasta que un día viene eh... Francisco y me plantea integrarme a la célula, ya se hablaba de célula

[...]

P: ¿Y cuánta gente más habrá tenido el FRIP en Santiago en esa época?

R: En Santiago en esa época más o menos, ya éramos como... quince a veinte.

P: Quince a veinte personas. ¿En la ciudad de Santiago, o entre Santiago y Clodomira?

R: Entre Santiago y Clodomira. Teníamos un contacto por ejemplo en... en... que todavía era un simpatizante, ¿no?, aquí en Añatuya. Teníamos en La Banda, teníamos... que ese era obrero también, que no me recuerdo los nombres, eh... que trabajaba en el ferrocarril también, este... tenía un contacto aquí en el norte de Santiago, cerca de Frías, esa parte, que era un peón rural, en general, digamos, los no obreros eran la familia Santucho, este muchacho Giunta, y eso era todo, todos lo demás éramos obreros. Y así nos empezamos a organizar en Santiago.”

La organización creció lentamente nucleando activistas en las tres provincias norteñas. Esta evolución se reflejó en la transformación del *Boletín* en un periódico mensual: *Norte Revolucionario*. El nuevo periódico acusaba las necesidades de la organización publicando noticias de las distintas luchas provinciales, además de análisis políticos y planteos organizativos. Así el FRIP se organizó en “comandos” y “unidades”. Los comandos “son los que cuentan con un número suficiente de activistas, que se encargan de la totalidad de las tareas (prensa, propaganda, obrera, barrial, coordinación, escuela, ideológica), y las unidades en los lugares que están dentro de la zona de acción de un comando, son unidades de tareas, por ejemplo la distribución del

boletín, la realización de reuniones sobre temas determinados (problemas de un sindicato, dentro de un barrio o pueblo pequeño, etc.).” (*Norte Revolucionario* No. 14, julio de 1964.)

Pero, además, la evolución del FRIP se nota en la conformación de una “Secretaría Ideológica” que produjo por lo menos dos folletos. El primero de estos, probablemente escrito por Francisco René Santucho, se tituló *Lucha de los pueblos indoamericanos. Antiimperialismo e integración*. (Secretaría Ideológica del FRIP, 1963). En este folleto, a partir de una dura crítica a los partidos comunistas, el FRIP se definía indoamericanista en la tradición de Tupac Amaru, el APRA peruano, los puertorriqueños Eugenio María de Hostos y Pedro Albizu Campos, y las revoluciones boliviana y cubana.

El segundo folleto tendría más importancia para la historia del PRT-ERP. Su base es un escrito de Mario Roberto Santucho que tuvo por título “Cuatro Tesis sobre el Norte Argentino” (1962)¹⁷ y fueron las tesis políticas del FRIP. El folleto *El proletariado rural detonante de la revolución argentina* planteaba diez tesis, estas eran: (1) La República Argentina es un país semicolonial pseudoindustrializado; (2) La burguesía nacional en su conjunto es incapaz de luchar por la liquidación de la dependencia de nuestra patria, por un desarrollo nacional independiente. Sólo sectores minoritarios –la pequeña y mediana burguesía industrial– pueden jugar un papel de aliados circunstanciales del proletariado, pueden ser arrastrados circunstancialmente por el proletariado en la lucha antiimperialista; (3) La pseudoindustrialización acentúa los desniveles regionales, y aumenta la superexplotación de los obreros de las zonas coloniales más atrasadas; (4) La burocracia sindical centralizada en Buenos Aires es el principal obstáculo para el desarrollo del proletariado y debe enfrentársela sobre la base del movimiento obrero del interior; (5) En la República Argentina, el eslabón más débil de la cadena es el Norte Argentino; (6) El proletariado rural, con su vanguardia el proletariado azucarero, es el detonante de la Revolución Argentina; (7) En toda Indoamérica, el proletariado rural es el sector más explosivo de la clase obrera por su

¹⁷ Este documento fue posteriormente publicado en *Estrategia* 3ra época, No. 5 (abril 1966), con la firma “Roberto Santucho”. *Estrategia* era la revista política del PRT y estaba dirigida por Nahuel Moreno. Por no disponer de la versión original de 1962 no estamos en condiciones de evaluar si se le hicieron modificaciones.

carácter de enemigo irreconciliable del imperialismo y por la superexplotación a la que se ve sometido; (8) El papel del proletariado urbano en el proceso de la Revolución Argentina no se desmerece por el carácter de detonante, iniciador de la revolución que posee el proletariado rural; (9) El proletariado rural incorporará fácilmente al campesinado a la lucha por la liberación nacional y social; (10) El FRIP como vanguardia en construcción de la Revolución Argentina, debe dirigir su trabajo de desarrollo sobre la base social de los trabajadores rurales, especialmente sobre la FOTIA y la FOSIF, sin descuidar el trabajo sobre otros sectores, en especial el proletariado urbano. (Secretaría Ideológica del FRIP, 1964).

Claramente se había evolucionado desde el campesinismo inicial de 1961. Al mismo tiempo, ambos folletos tendrían sus consecuencias en el desarrollo del PRT-ERP. Por un lado el indoamericanismo se convertiría en una reivindicación de la revolución latinoamericana. Por otro, la caracterización del proletariado rural norteño llevaría a la eventual instalación de la guerrilla rural en Tucumán, la Compañía de Monte “Ramón Rosa Jiménez” en 1974.

II.

La lenta transición desde un nacionalismo anticomunista hacia la izquierda antiimperialista tomó varios años a los hermanos Santucho, sobre todo a Francisco René. Es indudable que ésta fue abonada por la propia situación nacional y provincial, incluyendo el alineamiento de varios de los intelectuales preferidos del revisionismo en torno al proyecto frondicista. También queda claro en la obra de Seoane, que Mario Roberto Santucho fue impactado por su viaje a Estados Unidos y a Cuba en 1961. Pero, además, una serie de otros hechos deben haber sido fundamentales para profundizar este viraje hasta llegar a la decisión de unirse con los trotskistas de *Palabra Obrera*.

Tanto Francisco René como Oscar Asdrúbal Santucho eran admiradores del antiimperialismo indoamericanista proclamado por el APRA peruano y su líder Víctor Raúl Haya de la Torre.¹⁸ Después de décadas de persecución e ilegalidad, a partir de 1956 el APRA peruano fue lentamente abandonando sus posturas antiimperialistas

¹⁸ El APRA (Alianza Popular Revolucionaria Americana), fundada en 1924, levantaba un programa de corte populista e indoamericanista. Técnicamente era un movimiento internacional por lo que en Perú se llamó Partido Aprista Peruano. Regis Debray lo caracterizó “como una especie de Kuomitang [sic] latinoamericano”.

para irse acercando a posiciones pro norteamericanas. En 1959 un sector del APRA se separó por izquierda y, liderados por Luis de la Puente Uceda, formaron el APRA Rebelde. Al igual que los hermanos Santucho, De la Puente provenía de un nacionalismo anticomunista y se fue radicalizando gracias a la Revolución Cubana.¹⁹ La evolución del indoamericanismo aprista junto con el acercamiento de hombres como Arturo Jauretche al frondicismo pro norteamericano impactaron fuertemente la conciencia política de los hermanos Santucho: “Uno de estos movimientos el APRA comprendió con mayor lucidez los términos del problema y la necesidad de unificar la lucha antiimperialista sobre bases populares indoamericanas [...] Este acierto de los dirigentes apristas entonces, que tuvieron que contradecir el internacionalismo abstracto de las izquierdas, se ve traicionado ahora por la debilidad de su propio líder que ha entrado en compromisos con regímenes reformistas cómplices del imperialismo. Sin embargo, ha surgido dentro mismo de su partido un serio brote de rebeldía tendiente a vigorizar las consignas antiimperialistas, lo que ha derivado en una nueva organización conocida por APRA Rebelde”. (*La lucha de los pueblos indoamericanos*, 18.)

En esa época, también, Hugo Blanco había estado organizando a los campesinos peruanos en el Valle de la Convención y Lares. El dirigente campesino era un trotskista que había estudiado en la Argentina y militado con Nahuel Moreno en *Palabra Obrera*. Hacia 1962 Blanco había organizado toda una serie de sindicatos campesinos que se habían lanzado a la ocupación de tierras. La organización política que surgió de esto, el Frente de Izquierda Revolucionario (FIR), contó con el apoyo del Secretariado Latinoamericano del Trotskismo, Ortodoxo (SLATO) cuya sede estaba en Buenos Aires y contaba con el respaldo local de *Palabra Obrera*. (Gott, 1971; González, vol.3, 1999).

En 1962 los dirigentes del APRA Rebelde cambiaron el nombre de la organización y adoptaron el de Movimiento de Izquierda Revolucionaria (MIR). De la Puente intentó un acercamiento a Hugo Blanco, pero las diferencias entre ambos eran

¹⁹ Muchas de las primeras posturas del FRIP en torno a la reforma agraria, el cooperativismo, el antiimperialismo, y la reivindicación del campesino y del peón rural, tienen fuertes puntos de contacto con el “Manifiesto de Chiclayo”, el primer documento político del APRA Rebelde.

muy agudas. (Villanueva, 1967; Gilly, 1963; de la Puente, 1965; González, vol. 1.)²⁰ De todas maneras, la imagen que debía llegar hasta el FRIP era la de un trotskismo volcado hacia las luchas campesinas indoamericanas y la de una posible confluencia entre el nacionalismo antiimperialista y el trotskismo del SLATO y *Palabra Obrera*.²¹ De hecho, el FRIP señaló que “en lo que respecta al resto de Indoamérica, tal como lo señala la experiencia peruana, mexicana, cubana, el campesinado disputa el liderazgo de la revolución al proletariado, e incluso ha resultado campo propicio (tal como lo enseña la revolución cubana y la formación del FIR en el Perú) para el desarrollo de una vanguardia revolucionaria”. (“Tesis IX”, *El proletariado rural detonante*)

Palabra Obrera llevaba a cabo trabajo político en los ingenios azucareros tucumanos ya desde 1959. Como Partido Socialista de la Revolución Nacional el morenismo había desempeñado un papel importante en la huelga de la FOTIA en ese año. Hombres como Esteban Rey, Angel “Vasco” Bengochea y Ernesto González tenían presencia activa en Tucumán y desde allí habían apoyado la experiencia peruana de Hugo Blanco, organizado algunos activistas de la FOTIA, como Leandro Fote, y contactado a muchos otros, como Juan Manuel Carrizo, Marcelo Lescano y Antonio del Carmen Fernández. Según este último:

“Leandro [Fote] me presenta esta gente que se llama Ernesto González, porteño; era un día domingo, empezamos la charla y le planteo que si era verdad que eran comunistas. No me contestaba y me cambia la conversación; le digo que se deje de macanear y que me explique qué es la política, si [sic] por qué lo habían corrido a Perón y que yo era peronista y me desilusioné porque Perón no venía a defendernos. Entonces aprovechó la volada y me empezó a explicar”. (Antonio Fernández, 1974, 19.)

A su vez Ernesto González, en su testimonio, recordó:

“El primero que fue a Tucumán, del grupo, me parece a mi que fue el loco Rosales, [...] Ese fue un poco la prehistoria, eso después se perdió y se volvió a tomar contacto cuando el Ingenio Santa Ana estaba en crisis, que puede haber sido el año ‘59-60, ese trabajo lo inició el Vasco Bengochea. Cuándo fue la primera vez que fui a Tucumán, fue me parece en el ‘59... Ahí tomamos contacto con los Quintero, que no se qué ha sido de ellos ni nada por el estilo. Yo regreso en el ‘61, sí en el ‘61 voy con Urretavizcaya, y es en el momento en que se está haciendo la unidad con el grupo de Robi. Retomamos el trabajo, para esa época. El que estaba ahí era Santilli, se había recibido de médico me parece que en La Plata, y se había ido no

²⁰ El MIR ya estaba en la senda de armar un foco guerrillero, mientras que el FIR era bastante crítico del “castrismo”. Hugo Blanco fue detenido después del robo al Banco de Miraflores (1963), mientras que el MIR lanzó una efímera guerrilla en 1965.

²¹ En esa época también se daba el acercamiento entre la guerrilla guatemalteca de Marco Antonio Yon Sosa con el trotskismo. El proceso guatemalteco era seguido de cerca por los dirigentes del FRIP.

mandado por el partido sino por interés de él, y en base a esos primeros contactos que teníamos ahí, vamos a Tucumán. [...] Teníamos la respuesta fundamentalmente del Ingenio San José. Porque Santilli trabajaba ahí en un puestito, en... arriba de San José, y ahí es donde lo conoce a Leandro Fote, que en ese entonces era un operario nada más [...] Lo captamos para *Palabra Obrera*. Y bueno, y ahí empezamos a hacer el trabajo, y entonces... era la época en que estaba creo que... Zelarrayán que era del Ingenio Santa Lucía, era el hombre que se daba en la FOTIA como de izquierda, el más de izquierda. Había una camada de dirigentes izquierdosos, por ejemplo en el Fronterita, estaba Aparicio, que después va a ser secretario general de la FOTIA, Amaya en Santa Lucía... [Benito] Romano creo que era del Ingenio Esperanza... La FOTIA estaba abierta para nosotros, y yo siempre cuento una anécdota inusitada, que Zelarrayán no era de *Palabra Obrera*, pero él nos decía 'Muchachos, no, no se preocupen, no necesitan ir hasta el ingenio, me dan los periódicos a mí, y yo se los llevo a los que ustedes digan'. Bueno, podía ser como maniobra, pero la verdad que los periódicos llegaban, y además nosotros también íbamos, pero la actitud de... bueno era esa actitud. [...]

"Y conocido en muchos ingenios. El único ingenio que teníamos nosotros y que teníamos compañeros, era el San José, en el resto eran contactos o amigos que venían a reuniones, que vinieron a reuniones. Aparicio que después es secretario general, vino a reuniones citadas por *Palabra Obrera*, Carrizo del Trinidad, vino a reuniones, en Santa Ana bueno, venían muchos compañeros de Santa Ana pero ya estaba el ingenio cerrado."²²

En ese entonces el grupo estudiantil del FRIP en Tucumán había comenzado una política de acercamiento a los trabajadores azucareros. Mario Roberto Santucho, una vez recibido de contador, obtuvo trabajo en la FOTIA y allí conoció a los militantes de *Palabra Obrera*, en particular a Hugo Santilli, médico de la federación. Al mismo tiempo, el FRIP había constituido un pequeño grupo estudiantil en Buenos Aires sobre la base de algunos santiagueños encabezados por Raúl Echezarreta. Este grupo también se conectó con *Palabra Obrera* a través de Carlos Schiavello, Salvador Amato y Lito Feldman. La relación venía desde el MIECES uno de cuyos dirigentes, José Pirro, estaba en contacto con el Zambo Lombardi, a la sazón presidente de la Federación Universitaria de La Plata y militante de *Palabra Obrera*. Un testificante recordó:

"Entonces ahí nos conectamos. Un tipo que se mueve mucho por eso es Raul Miguel Echezarreta, el Mocho, un compañero que después lo matan, muy buen tipo, con formación, mucha fuerza, grandote, santiagueño ¿no? Entonces empieza una relación más fluida, mandan material, nosotros lo leemos y nosotros en realidad teníamos una gran desconfianza hacia el trotskismo, conocíamos un poco algunas experiencias no muy felices de los trotskistas, conocíamos que en general los trotskos habían jugado un papel

²² Testimonio de Ernesto González (Buenos Aires, 4 de diciembre de 1996).

no siempre unitario. Posiblemente era la versión stalinista que nosotros teníamos del papel de los trotskistas, aunque no tomábamos tanto de referencia la experiencia de la URSS, sino algunas situaciones como pudo haber sido el papel de los trotskos en Vietnam, fusilaron como a dos mil trotskistas, Ho Chi Minh, o algunas posiciones de los trotskos en Bolivia, el POR boliviano, que hacía la COB boliviana. No nos convencía, no estábamos muy seguros, no pensábamos que era mala gente, lo que sí pensábamos que tenían generalmente posiciones muy ultras y en muchos casos ajenas a lo que era América Latina. Digamos, yo creo que nosotros estábamos muy impregnados de americanismo, entonces no es que tuviéramos una actitud discriminatoria a lo que venía de afuera, digamos teníamos una actitud de recelo de aquello que venía de afuera y que era incapaz de interpretar lo que pasaba aquí, no sé si me interpretas. No es que rechazábamos lo que venía de afuera porque nos parecía extranjerizante, no. Rechazábamos aquello que nos parecía que era incapaz de interpretar lo que bullía aquí en este continente. Por eso que si yo, aunque no sabíamos todavía a quién recurrir, nos entusiasmaba leer algo de Bolívar, digamos no nos quedábamos solamente con lo sanmartiniano, nos interesaba saber que decía Bolívar, no sabíamos quién era Morazán, ni Morelos, confieso que no sabíamos quién era. Mucho menos teníamos la más puta idea de quién era Augusto César Sandino.”

Angel Bengochea fue uno de los cuadros más destacados de *Palabra Obrera*. Fue director del periódico y organizador de Tucumán. En 1962 fue a Cuba donde recibió entrenamiento militar. A su retorno encontró que su organización se había alejado de posiciones favorables a un intento guerrillero. Rechazado por *Palabra Obrera*, Bengochea se separó de la organización junto con varios destacados militantes que habían participado de la experiencia de Hugo Blanco en Perú y otros que tenían una estrecha relación con el FRIP: Hugo Santilli, Carlos Schiavello, Lito Feldman, Daniel Pereyra, Manuel Negrín. El grupo conformó las Fuerzas Armadas de la Revolución Nacional, de efímera trayectoria, desarticulándose después de la explosión de la calle Posadas.²³ Según la tradición oral del PRT-ERP, los Santucho se unieron a *Palabra Obrera* en la convicción de que el troskoguevarismo del Vasco Bengochea reflejaba la política de la organización. Esta versión tiene escaso correlato con los hechos en sí. El FRIP era conocedor tanto de la experiencia de las FARN como de los Uturuncos y del EGP de Jorge Ricardo Massetti. Si bien brindaron cierto apoyo y refugio a los sobrevivientes, estas experiencias al igual que la de los guerrilleros del MIR peruano,

²³ La explosión de la calle Posadas, en Buenos Aires, ocurrió en julio de 1964. En ella murieron nueve militantes de las FARN entre ellos Bengochea, Schiavello, Santilli y Feldman. Manuel Negrín posteriormente se sumó al PRT-ERP, mientras que otros lo hicieron al PRT *El Combatiente* para después alejarse en 1970. Para una documentada discusión de la fracción de *Palabra Obrera* dirigida por Bengochea, véase Ernesto González (coord.), *op. cit.*, vol. 1.

dejaron un saldo negativo en los hermanos Santucho que se convertirían en críticos del foquismo.²⁴

De hecho, y a pesar de la escisión de Bengochea, el FRIP continuó con su acercamiento a *Palabra Obrera*. Finalmente, según un testificante, en la primera mitad de 1964 “aparece Nahuel Moreno en una reunión [...] Yo estuve en esa reunión, que es en ese restaurant, frente a la plaza Independencia de Tucumán, [...] Ahí en esa reunión estuvo Hugo Marcos Duca (‘Capitán Basilio’), Julito Mercado, yo, Robi y el quinto no sé... Apareció Nahuel Moreno, [...] sombrerito alpino, con una plumita aquí, como te dije yo, flaquito, con solapas de cuero, bigotito fino, pipa, bien intelectual, con una fraseología de reputa madre, y bueno, habló. Nosotros lo escuchamos con mucha atención, nos dice de hacer una experiencia, cosa que nosotros la veníamos manejando también, y el acuerdo fue: hacer una experiencia de un año, con la modalidad de frente único, y a impulsar consignas iguales, en lo que estuviéramos de acuerdo, tareas conjuntas etc., etc., que un compañero de la dirección nuestra se incorporara a la dirección de ellos.” En julio de 1964 ambas organizaciones firmaron un acuerdo para realizar un trabajo en común. Además, “las organizaciones firmantes respectivamente considerarán el proyecto del compañero Moreno de creación de un comité paritario nacional de frente único que tendrá como tarea preparar a los seis meses un congreso nacional de unificación”. (*Norte Revolucionario*, No. 16, noviembre de 1964.) Finalmente, en enero de 1965 se constituyó el Partido Unificado de la Revolución (ex FRIP-PO) que fue rebautizado Partido Revolucionario de los Trabajadores en el primer congreso de la organización, realizado del 23 al 25 de mayo de 1965.

Sólo podemos suponer algunas de las razones para el acuerdo. En el caso del FRIP, además de las expuestas más arriba, influían tres cuestiones. Primero, la posibilidad de ampliar la organización hasta abarcar un nivel nacional. Segundo, la posibilidad de unificar trabajos que ya se estaban realizando en Tucumán, sobre todo en la FOTIA donde *Palabra Obrera* tenía cierta influencia mientras que el FRIP era muy incipiente. Y tercero, como se puede ver en el testimonio anterior, había todo un

²⁴ Lo cual no impidió que el FRIP publicara una elogiosa nota necrológica ante la muerte de Hugo Santilli. *Norte Revolucionario* No. 15, septiembre de 1964.

deslumbramiento ante la capacidad intelectual de Nahuel Moreno. (María Seoane, 81)²⁵ A su vez, el testimonio de Ernesto González deja en claro que para *Palabra Obrera* el acuerdo era parte de una estrategia por la cual la creación de partidos vendría de la mano del frente único revolucionario. Además, los morenistas estaban convencidos de que en la disputa ideológica podrían lograr que los militantes del FRIP se hicieran trotskistas. Por último, algo que no dice González pero que debe haber estado entre las consideraciones, eran las propias características del FRIP. En comparación, *Palabra Obrera* era una organización que debía tener entre cuatro y cinco veces el tamaño del grupo norteño, con una tradición política consolidada y una cantidad de cuadros formados tanto en la teoría como en la práctica. En cambio el FRIP era una organización más laxa, menos orgánica, que aparentaba poder ser absorbida sin mayores problemas.

Es indudable que esto último fue así durante los primeros tiempos de la unificación. Según la tradición escrita volcada en el V Congreso del PRT-ERP las diferencias que obstaculizaban la unificación eran la política de entrismo en el peronismo y la reivindicación del trotskismo. Además, el FRIP se oponía a la consigna morenista “CGT partido político de la clase trabajadora”. (*Resoluciones del V Congreso*, 20-25.) Sin embargo, el informe del congreso constituyente del PRT revela una realidad un poco distinta. En primer lugar, el tema del trotskismo no fue siquiera discutido. Inclusive fue aprobado el documento sobre la situación internacional del Comité Central que remarcó “la crisis total del castrismo pequeñoburgués y del guerrillerismo como método”. Segundo, en cuanto a la CGT el congreso aprobó el análisis que llevaba a la consigna pero, ante la oposición de los delegados de Tucumán y de Rosario la consigna fue girada para su reelaboración por el Comité Central. Por último, el tema del entrismo no fue discutido aunque, dado que se aprobaba el análisis de la consigna de la CGT, es posible asumir que éste también era aprobado. Otro tema que fue arduamente discutido fue el de “la línea para el Norte”. La discusión giró en torno a “uno de los documentos presentados por el Norte [...] así como la colección de *Norte Revolucionario*”. Ambos fueron duramente criticados, tanto como las tesis del FRIP bajo

²⁵ Sin embargo, este deslumbramiento debía también tener una fuerte dosis de desconfianza para un grupo de santiagueños forjados en el antiporteñismo y en una cultura más callada y menos locuaz.

el título de *El proletariado rural detonante de la revolución argentina*. Según el informe del congreso “el informante explicó que a diferencia de otros documentos [...] este, se hacía por primera vez, y por consiguiente no tenía el grado de elaboración [...] Y partía, más que de una acabada caracterización general de la zona [...] de la experiencia y el conocimiento” realizado por la militancia. También, fue girado al Comité Central para su reelaboración. (*Norte Revolucionario* No. 23, 22 de junio de 1965, pág. 2.)

Todo lo anterior debe haber resultado un duro golpe para los militantes del FRIP en la nueva organización. María Seoane registró el efecto de esto: “Por primera vez, Santucho se trabó en una dura disputa con su hermano Francisco René, opuesto a la transformación del grupo norteño en una organización celular y de cuadros, y a abrazar el trotskismo. La consecuencia fue que los sectores nacionalistas de izquierda, properonistas, se separaron del FRIP.” (Seoane, 81) Indudablemente la fusión generó problemas; lo que no hemos podido encontrar fueron separaciones. Pero lo que más debe haber provocado conflictos fue las diferencias de estilo partidario. El estilo de discusión dura, con permanentes referencias a los clásicos del marxismo para llegar a conclusiones de apoyo al peronismo debe haber crispado las sensibilidades de los santiagueños. Otra cosa que debe haberles costado bastante era la política del morenismo frente al peronismo y a las elecciones. Durante sus primeros años el FRIP había criticado agriamente las elecciones como un fraude. Ahora se encontraba en una organización cuya visión mayoritaria era la participación. A partir de 1964 y del Frente Unico, se nota un cambio en *Norte Revolucionario* en cuanto a la ponderación y al espacio dedicado al peronismo. Por ejemplo, en su número 15 el periódico caracteriza al peronismo como “un gran movimiento de masas que está constituido fundamentalmente por la clase obrera, pero que tiene en su cabeza una mayoría de dirigentes burgueses.” Y a partir de ahí pasa a reivindicar al MRP (Movimiento Revolucionario Peronista), al periódico *Compañero* y al Bloque Revolucionario Peronista de Andrés Framini. Termina planteando que la vuelta de Perón “solo puede producirse por la revolución social” y equipara la labor en tal sentido del MRP, del BRP y del FRIP. (*Norte Revolucionario* No. 15, septiembre de 1964.) Este cambio es aun más notable si se tiene en cuenta que escasos meses antes el FRIP había producido sus Tesis en las cuales el peronismo no merece ni una mención.

III.

El FRIP se había fundado en los años posteriores al golpe de estado de 1955, en el marco de una política electoral fuertemente dominada por los caudillos provinciales cuyas diferencias entre sí eran más de poder que de ideología y compromiso popular. Nacido en épocas de golpes de estado, proscripciones, fraudes electorales, y escaso apego a la legalidad burguesa establecida, el FRIP observó con sospecha cuasi anarquista todo intento de equiparar democracia con elecciones. Así el FRIP absorbió la percepción popular en la época por la cual no había democracia en la Argentina y los resultados electorales eran o fraudulentos o tolerados sólo mientras les fueran útiles a los poderosos. De esta manera tanto el FRIP como PO, y buena parte del pueblo argentino, participaban de la noción que diferenciaba el sistema socio-económico (capitalista o socialista) del método para seleccionar el gobierno del Estado (elecciones o golpes) de la forma de participación popular (democrática/directa o republicana/delegada).

Como hemos planteado anteriormente muchas de las nociones básicas del PRT-ERP provienen de la experiencia del FRIP, con una serie de conceptos de *Palabra Obrera* que fueron coincidentes o sobreimpuestos. En cuanto a la concepción de la democracia, el FRIP entendía que “después de la experiencia peronista, gran esperanza e inolvidable realidad de mejoramiento para los sectores explotados, toda la antigua podredumbre ha regresado”. (*F.R.I.P. Boletín mensual del Frente Revolucionario Indoamericanista Popular* No. 3, diciembre de 1961.) Es por esto que el FRIP rechazó ser una fuerza electoralista considerando que una elección no cambiaría nada. Esta percepción se encontraba incorporada a sus principios básicos: “La libertad política, sin tener en cuenta la opresión económica, es sólo una legalización del sistema de explotación imperante” y “Los partidos políticos al prestarse a esta estafa se convierten en encubridores de las castas explotadoras”. (*F.R.I.P. Boletín mensual del Frente Revolucionario Indoamericanista Popular* No. 1, octubre de 1961.)²⁶

Cuando el FRIP y *Palabra Obrera* establecieron la unidad, formando el PRT, encontraron una serie de coincidencias básicas en torno a estas percepciones, si bien

²⁶ Nótese que el lenguaje no es clasista sino que se enmarca en el léxico populista del revisionismo argentino, tanto el de derecha como el de izquierda.

los norteños llegaron a ellas desde el nacionalismo. Los militantes de *Palabra Obrera* lograron enriquecer y complejizar la autopercepción del FRIP como una herramienta de lucha para los trabajadores. Así, estos últimos adoptaron el concepto del centralismo democrático para la vida interna de la nueva organización y el concepto de candidatos obreros con un programa avanzado como política electoral.

La primera oportunidad que tuvo la nueva organización para aplicar conjuntamente estos conceptos fueron las elecciones parciales de marzo de 1965. Considerando que –dado el contexto de proscripción del peronismo, de amenazas de golpe y fraude electoral permanente en la época– existían escasas garantías, el Frente Unico FRIP-PO se planteó: “¿Cómo podemos desbaratar el fraude montado por los capitalistas? Tenemos un camino: *Presentar candidatos obreros con un programa antiimperialista y antipatronal*”. (*Norte Revolucionario* No. 16, noviembre de 1964. Énfasis del original.) Para efectivizar esto implementó un método innovador en el norte argentino: obtener la participación de la FOTIA y realizar conjuntamente asambleas y reuniones en los barrios y en los sindicatos azucareros que nombrasen a los candidatos, votasen un programa y garantizarasen la participación popular.

Es indudable que la propuesta tuvo un eco notable. Sólo así se puede explicar el hecho de que el caudillo peronista Fernando Riera, de Tucumán, integrara las listas de su partido neoperonista Acción Provinciana con candidatos obreros surgidos de las asambleas de la FOTIA. Sin embargo, el acuerdo entre Riera y la FOTIA no era lo deseado por el FRIP-PO puesto que dejaba el control de las listas a los políticos provinciales que ubicaron en segundo término a los candidatos obreros. Este hecho repercutió sobre la valoración que la militancia de la nueva organización en el norte hizo de las posibilidades electorales: “Este acuerdo es totalmente negativo para la clase obrera por que la hace jugar nuevamente de furgón de cola de la burguesía, porque coloca a los obreros al servicio de los politiqueros que representan dentro del peronismo a los capitalistas [...*sin embargo*] el proceso electoral no ha terminado [...] o sea, que aún podemos imponer en las listas de Acción Provinciana una mayoría de los primeros puestos para candidatos obreros”. (*Norte Revolucionario* No. 18, 16 de febrero de 1965.)

Al mismo tiempo en Santiago del Estero, la propuesta tuvo un éxito menor dado el nivel más bajo de organización de los trabajadores de la provincia. Allí el FRIP-PO

optó por apoyar a un sector del neoperonismo encolumnado tras el partido provincial Unión Popular, que se oponía al multimillonario caudillo peronista Carlos Juárez. La organización decidió brindar su apoyo crítico a la Unión Popular “porque considera que en ella se expresan los más combativos y honestos dirigentes del peronismo y de la clase obrera, aunque no levanten un programa revolucionario y utiliza una metodología que no la diferencia de los politiqueros y burócratas”. (*Norte Revolucionario* No. 18, 16 de febrero de 1965.) Asimismo, en el caso de Salta el FRIP-PO rechazó la opción del voto en blanco, y volcó su apoyo al Partido Social Obrero. (*Norte Revolucionario* No. 19, 9 de marzo de 1965.)

Uno de los elementos más notables de esta participación electoral es que se manifestó a través de asambleas sindicales y de la Juventud Peronista de la zona que tenía fuerte ligazón con el FRIP-PO cuando no estaba controlada por éstos. Por ejemplo, el Centro Obrero de la Juventud Peronista del Ingenio San José, con fuerte influencia de *Palabra Obrera*, realizó una masiva asamblea que seleccionó a Leandro Fote como candidato a diputado provincial y votó un programa que incluía un seguro al desocupado, control obrero de los ingenios, incautación de los ingenios o industrias que no garanticen la fuente de trabajo, la redistribución de la tierra, y la obligación por parte de las patronales de absorber la mano de obra desocupada. A su vez, en Salta la Juventud Peronista de Metán, ligada al FRIP, hizo lo mismo proponiendo además la conformación de una intersindical “para liquidar a los burócratas”. (*Norte Revolucionario* No. 19, 9 de marzo de 1965.)²⁷

A pesar de todo, la FOTIA y el FRIP-PO lograron incluir una serie de candidatos obreros en las listas de Acción Provinciana de Tucumán. Estos fueron Benito Romano, en el segundo puesto para diputado nacional, y como candidatos a diputado provincial a Juan Manuel Carrizo (Ingenio Trinidad), Simón Campos (Santa Rosa), Leandro Fote (San José), Martell (Santa Ana), Herrera (San Pablo), Carbonell (Bella Vista), Juan Ballesteros (Bella Vista), Roberto Di Santi, Cabrera y Villalba. Tanto Benito Romano como Simón Campos eran dirigentes obreros históricos del peronismo con una estrecha

²⁷ En ambos casos sólo podemos imaginar la reacción de los políticos peronistas provinciales como Riera. Estos se movilizaron rápidamente para descartar los propuestos programas y, en el caso de Salta, los candidatos propuestos por la JP-FRIP (Armando Jaime, R. Clemente y J.C. Salomón) fueron dejados de lado totalmente.

relación con *Palabra Obrera*; Carrizo y Fote eran miembros de *Palabra Obrera*. El resultado fue el triunfo de Acción Provinciana y la elección de nueve de los candidatos obreros propuestos, incluyendo a Romano, Campos, Ballesteros y Fote. Por otro lado, tanto en Salta como en Santiago del Estero el FRIP-PO fue derrotado electoralmente.

El resultado de las elecciones de 1965 en Tucumán fue halagador y alentador no sólo para los militantes del FRIP sino también para los que provenían de *Palabra Obrera*.²⁸ La participación del nuevo bloque obrero en la legislatura tucumana comenzó relativamente bien con la propuesta de la Ley Fote que planteaba la supervisión de los libros de contabilidad de los ingenios azucareros por el sindicato. Sin embargo, este desarrollo rápidamente se empantanó. Los nuevos diputados se encontraron sometidos a una gran cantidad de presiones: de la FOTIA, de los sindicatos de ingenio a los que pertenecían, de los propios obreros azucareros afectados por el desempleo y el cierre de las fuentes de trabajo, de Jorge Antonio como representante del General Perón, y de las 62 Organizaciones sindicales peronistas que protagonizaban el Plan de Lucha de la CGT. Presionados de tantas partes y en medio de una profunda crisis de la economía tucumana los diputados obreros no pudieron llevar adelante ninguna de sus propuestas antes del golpe de estado de 1966.

El desenlace final de las elecciones debe haber sido bastante desalentador para la militancia norteña del nuevo PRT. A pesar de la movilización popular y del programa avanzado que llevaban, la realidad de la política provincial y nacional se impuso, confirmando una vez más, a ojos vistas, que democracia y elección no eran términos sinónimos.

IV.

En el momento de la unificación el FRIP se encontraba en una desventaja global. Como organización era más pequeña, como estructura era menos orgánica, sus militantes eran una minoría del nuevo Comité Central, y tenían una formación teórica menor, en algunos casos, y distinta en el caso de Francisco René Santucho. De hecho, este último fue el que llevaba buena parte de la discusión con el morenismo durante el

²⁸ Inclusive estos últimos cometieron algunos errores debido a este entusiasmo. Leandro Fote, electo diputado provincial el 14 de marzo de 1965 como candidato de la FOTIA, fue propagandizado como trotskista y miembro de FRIP-*Palabra Obrera* lo cual le generó no pocos problemas puesto que fue utilizado en su contra tanto en el sindicato como en Acción Provinciana.

primer año del PRT, mientras Mario Roberto suponemos que se mantenía callado y observaba. Las conclusiones de este último deben haber sido obvias. Por un lado existían una serie de tensiones internas en la militancia de *Palabra Obrera* que se expresaron con la fracción de Bengochea y que no estaban saldadas. Por otro lado, la experiencia de Moreno en el debate intelectual, su conocimiento de la organización y su muñeca política hacía muy difícil un desafío en el plano de la discusión política y teórica. La opción de Mario Roberto Santucho fue ganar la organización en la práctica. Al igual que los trotskistas, tanto él como sus dos hermanos y varios de los militantes del FRIP también se habían forjado en la tradición de una militancia sacrificada y constante. Así su propuesta política a la base de *Palabra Obrera* era la acción revolucionaria, el fin de las discusiones y los largos documentos teóricos, todo respaldado en una militancia constante dirigida hacia los sectores trabajadores. Su estilo y accionar le permitió forjar lazos personales y políticos: primero con los militantes tucumanos del morenismo, como Leandro Fote, Antonio Fernández y Juan Manuel Carrizo que se encontraban envueltos en una lucha permanente contra el cierre de los ingenios azucareros, y después con militantes como Luis Pujals de Rosario, Pedro Bonet de Buenos Aires y una camada nueva de cordobeses encabezados por Eduardo Foti y Domingo Menna.

El resultado fue el legado del FRIP al PRT-ERP. Por un lado, se forjó un estilo de militante más práctico que teórico, volcado hacia el movimiento de masas, pero también con escasa capacidad de análisis político propio y debate con otras corrientes marxistas. Por otro, se planteó la hegemonía de una serie de concepciones entre las cuales el norte argentino era, por definición, la vanguardia de la revolución argentina. Al mismo tiempo, consolidó el liderazgo de Mario Roberto Santucho como expresión y síntesis de estas concepciones y estilo militante, hasta el punto de desplazar a su hermano Francisco René que había sido el principal dirigente del FRIP.²⁹

²⁹ Según el testimonio de Blanca Rina Santucho Francisco René salió de la dirección del PRT El Combatiente porque “no estaba convencido de que había que comenzar la lucha armada”. Sin embargo, se mantuvo en la organización (y de hecho combatió) por cariño al PRT y siguiendolo a “Roby”.

BIBLIOGRAFÍA (obras citadas):

DE LA PUENTE, Uceda, (1965). "The Peruvian Revolution: Concepts and Perspectives", *Monthly Review*, noviembre.

FERNÁNDEZ, Antonio (1974). *Informe sobre el problema azucarero*. Ediciones El Combatiente, 1974. El informe fue escrito en la cárcel de Rawson en 1972.

F.R.I.P. Boletín mensual del Frente Revolucionario Indoamericanista Popular.

GILLY, Adolfo (1963). "Los sindicatos guerrilleros del Perú". Montevideo: revista *Marcha*, agosto.

GONZÁLEZ, Ernesto (1999) (coordinador). *El trotskismo obrero e internacionalista en la Argentina. Palabra Obrera, el PRT y la Revolución Cubana*. Tres Tomos. Buenos Aires: Editorial Antídoto.

GOTT, Richard (1971). *Guerrilla Movements in Latin America*. New York: Doubleday and Company.

Norte Revolucionario. Organo oficial del Frente Revolucionario Indoamericanista Popular (FRIP: Santiago del Estero, 1959-1965).

Resoluciones del V Congreso (1973). Partido Revolucionario de los Trabajadores (PRT). *Resoluciones del V Congreso y de los Comité Central y Comité Ejecutivo Posteriores*. Buenos Aires: Ediciones El Combatiente.

SANTUCHO, Blanca (1997). *Nosotros, los Santucho*. Santiago del Estero: Editorial El Liberal.

SANTUCHO, Julio (1988). *Los últimos guevaristas. Surgimiento y eclipse del Ejército Revolucionario del Pueblo*. Buenos Aires: Puntosur Editores.

Secretaría Ideológica del FRIP (1963). *Lucha de los pueblos indoamericanos. Antiimperialismo e integración* (Norte Argentino).

Secretaría Ideológica del FRIP (1964). *El proletariado rural detonante de la revolución argentina* (Norte Argentino).

SEOANE, María (1991). *Todo o nada. La historia secreta y la historia pública del jefe guerrillero Mario Roberto Santucho*. Buenos Aires: Editorial Planeta.

VILLANUEVA, Víctor (1967). *Hugo Blanco y la rebelión campesina*. Lima: Editorial Juan Mejía Baca.